

000152975  
21-11-1998  
L2 Nación  
#4986

Juvencio Valle (su verdadero nombre es Gilberto Concha Rifo) celebró el 6 de noviembre sus "penas" 98 años. Atrás quedaron el pueblo de Villa Almagro, en Imperial, que lo vio nacer y el Liceo de Temuco, en que fue compañero de curso de Pablo Neruda. Allí, según declara el autor de "El hijo del guardabosque", iniciaron una amistad que no concluye.

En su infancia Juvencio Valle trabajó en un molino. En esa actividad aprendió todos los secretos de la blanca harina y concibió su obra "La flauta del hombre de pan". Ello lo trajo el apodo de el 'Harinero' que le prodigó Neruda. Según escribió Diego Muñoz, amigo de toda una vida: "El 'Harinero' tuvo una infancia de mágicos poderes; le fue posible por eso, no ya examinar una hoja, sino penetrarla; entrar por ella al corazón de la tierra y salir y volver a entrar y vivir algún tiempo dentro de los frutos que insectos y pájaros visitan como amigos. Si queréis saber los nombres de nuestros vegetales, preguntad al 'Harinero'; él los conoce todos... porque él ha respirado los vegetales en polvo y los devuelve con harina de poesía, con luz material, con doradas palabras".

Desde su niñez, el bosque y la selva exuberantes del sur han sido impronta de su trabajo poético, que ha construido con paciente orfebrería. Los pájaros, el agua, las nalcas y el lingüe perfumado son pan nutricio de su obra. Ello se patentiza en la mayor parte de su creación poética: "Tratado del bosque"; "El libro primero de Margarita"; "El hijo del guardabosque"; "Del monte

en la ladera".

Cuando en 1932 publicó el libro "Tratado del bosque", Pablo Neruda protestó por los juicios inicuos de algunos críticos y por el alevoso silencio de otros. Al respecto dijo: "Alone trató este libro con su rebatida manera de protección florida, con doble crimen de superficialidad y alevosía... Juvencio Valle vanguardista no es por suerte, rumanista. Es, sin embargo, por derecho de señorío lírico, por tensión y aumento de vida verbal; por condiciones esenciales y secretas, visibles sin embargo en su estructura; por lo arbitrario, lo profundo y lo dulce y lo perfumado de su poesía, es, digo, el poeta más fascinador y atrayente de la poeta actual de Chile".

Más de algún crítico ha dicho que nuestro poeta es heredero de Virgilio. Frente a ello ha manifestado en diversas entrevistas: "Nadie es totalmente original. Todos vamos siendo influenciados por los viejos poetas. Nadie se hizo solo. Así me han dicho que tengo influencias de Virgilio, puede ser, sin darme cuenta. También de Fray Luis de León, a quien considero un poeta de la serenidad y la convivencia entre los hombres".

Juvencio Valle ingresó un régimen inconstitucional, tomé mis cosas personales y no volví más".

Es poco conocido el hecho de que el poeta fue corresponsal de guerra en España entre los años 1938 y 1939. Desde Madrid enviaba sus despachos a la revista "Ercilla". En esos dramáticos días fue amigo del gran poeta-pastor Miguel Hernández, con el que compartió prisión. Precisamente por su decidido apoyo a los republicanos fue encarcelado tres meses. Posteriormente debió abandonar España y fue impactado profundamente por el fusilamiento de García Lorca y la muerte en la cárcel de Miguel Hernández. Más tarde trabajó junto con Neruda y la Alianza de Intelectuales para entregar asilo y solidaridad a los exiliados españoles.

Respeto a su actitud civil, es sabido que Juvencio es un poeta comprometido con los avatares del hombre. Se recuerda que en el curso de la dictadura participó, junto con Diego Muñoz y Francisco Coloane, en varios ayunos de protesta y que fue procesado por suscribir una carta de condena contra el régimen. En su libro "Estación al atardecer", publicado en 1971, tiene textos

incréblemente premonitores en torno a la venta y despojo de nuestras materias fundamentales. Así dice en el texto "Amor territorial": "Rescatemos lo poco que nos resta/ lo primero entre todo,/ salvemos a nuestros naufragos: a los míseros sobrevivientes".

Cuando Juvencio Valle cumplió 90 años nos confesó en una entrevista: "Escriban con absoluta independencia, sin temor a nadie. Que escriban lo suyo sin importarle nada, sin vacilar. Hacer el poema es la única forma de luchar del poeta".

Ahora el poeta, Premio Nacional de Literatura de 1966, pasa el atardecer de su vida en el patio de su florida casa de Elbecer Parada. María Gálvez, su noble compañera de toda la vida, nos dice: "Parece que en el rostro y el corazón de Juvencio el tiempo de hubiera detenido. Espero que siempre siga igual".

Ahora el poeta del bosque y la selva sureña, del viento y el follaje frondoso ha cumplido 98. Allí en Villa Almagro, cerca de Imperial, quedaron los árboles que se niegan a morir, las copas protectoras de los robles frondosos y los pájaros. Mas todo está cambiando: están matando nuestra reservas forestales. Como dice Juvencio: "Han matado el lingüe perfumado". A qué seguir. Mejor recordemos ese esperanzado y bello texto suyo: "A secar los pañuelos/ para enjugar el rostro de la patria/ para bañar la caca/ para despedir el tiempo de la desdicha, para saludar la llegada de la aurora".

Escrítor.

**Los 98 años de Juvencio Valle**



# Los 98 años de Juvencio Valle [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Muñoz Martineaux, Ronnie, 1935-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Los 98 años de Juvencio Valle [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile